

# La unicidad de Dios: una evaluación de la posición de la Iglesia Pentecostal Unida con respecto al Hijo de Dios

Por Jonathan Boyd<sup>1</sup> - 2013

Muchas personas preguntan acerca de la Trinidad. Para algunos, la sana doctrina equivale a una creencia en la Trinidad, pero para otros la Trinidad es herejía. Obviamente las dos posiciones no pueden tener la razón. La Iglesia Pentecostal Unida de Colombia rechaza la doctrina de la Trinidad tanto en su posición doctrinal como en la práctica de sus miembros. He hablado con miembros de la Pentecostal Unida acerca de las diferencias entre su doctrina y la doctrina trinitaria. No quiero despreciar a los pentecostales unicitarios como personas; sin embargo, creo que es muy importante evaluar su posición doctrinal para ver si realmente es "la iglesia que predica lo que la Biblia enseña".

Para empezar este artículo, dejemos que los pentecostales unicitarios definan su posición. En su sitio web dicen: "La Iglesia Pentecostal Unida de Colombia abraza la doctrina de la Unicidad de Dios con sus implicaciones cristológicas y practica el bautismo en el nombre de Jesús. Por eso es considerada como parte de los pentecostales del nombre de Jesucristo o apostólicos".<sup>2</sup>

¿Qué significa "la Unicidad de Dios con sus implicaciones cristológicas" según ellos? En su declaración de fe dicen: "Este único Dios verdadero se ha revelado El mismo como Padre; como hijo en la redención; y como el Espíritu Santo por emanación". Después dicen: "El único Dios verdadero se manifestó El mismo en varios modos en el Antiguo Testamento, En el Hijo mientras estaba entre los hombres, como el Espíritu Santo después de la ascensión". En otras palabras, ellos creen que hay un solo Dios que se ha manifestado de modos diferentes a lo largo de la historia y que no hay ninguna distinción entre tres personas en la Deidad.

La Iglesia Pentecostal Unida no cree en la preexistencia del Hijo de Dios. Para ellos "Hijo de Dios" es un término que solamente se refiere a la manifestación de Dios en Jesús después de la encarnación. David Bernard, un teólogo unicitario, lo explica de esta forma:

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre los dos términos, Verbo e Hijo? El Verbo tuvo preexistencia y el Verbo era Dios (el Padre), entonces podemos usarlo sin referencia a la humanidad. Sin embargo, el Hijo siempre se refiere a la encarnación y no podemos usarlo en la ausencia del elemento humano. Excepto como un plan preordenado en la mente de Dios, el Hijo no tuvo preexistencia antes de la concepción en el vientre de María. El Hijo

- 1 Jonathan Boyd es uno de los pastores de la iglesia Impacto Bíblico, Santa Marta, Colombia, [impactobiblico.com](http://impactobiblico.com). Se puede imprimir y distribuir este artículo libremente siempre que no se cambie. <http://impactobiblico.com/2013/08/unicidad-o-trinidad-de-dios/>
- 2 Las creencias de ellos están disponibles en: <http://www.ipuc.org.co/Portal/nuestraiglesia/%C2%BFen-qu%C3%A9-creemos.html>

de Dios preexistió en pensamiento pero no en sustancia. La Biblia le llama a este plan preordenado el Verbo (Juan 1:1, 14).<sup>3</sup>

Esta cita nos permite entender que para los pentecostales unicitarios no había ninguna relación personal entre el Hijo de Dios y el Padre en la eternidad porque el Hijo solamente existía en la mente de Dios antes de su encarnación. De igual forma, los pentecostales unicitarios entienden el Espíritu Santo como otra manifestación del mismo Dios. Bernard dice: "El Espíritu que moraba en el Hijo de Dios no era nadie sino el Padre".<sup>4</sup>

## **Términos en común**

Los cristianos trinitarios usamos varios de los mismos términos que los pentecostales unicitarios. Por ejemplo, ellos afirman que Dios es uno. Nosotros también afirmamos que Dios es uno (Deuteronomio 6:4). Ellos creen que Jesús es Dios. Nosotros también creemos que Jesús es Dios (Juan 20:28). Ellos dicen que Jesús es el Hijo de Dios y nosotros también. Aunque usamos algunos de los mismos términos, las creencias detrás de las palabras pueden ser diferentes. Lo importante es examinar no solamente las palabras que se usan, sino entender los conceptos que subyacen detrás de las palabras y comparar estos conceptos con la Palabra de Dios.

## **El propósito de este artículo**

Escribo este artículo con dos propósitos. Primero, quiero invitar a los pentecostales unicitarios a que examinen más profundamente su posición a la luz de la Palabra de Dios. Tanto ellos como nosotros aceptamos la autoridad absoluta de la Biblia como la Palabra de Dios y esta creencia facilita esta conversación.<sup>5</sup> Varios pentecostales unicitarios me han compartido su posición con deseos de convencerme de la unicidad de Dios y con todo respeto quiero exponer una de las dificultades más grandes que veo con esa doctrina.

Segundo, quiero que los cristianos trinitarios tengan un conocimiento más claro de Dios como Trinidad. Creo que Bernard acierta cuando dice: "Muchos miembros de las iglesias [trinitarias] no comprenden realmente la doctrina del trinitarismo y de hecho están más cerca de la creencia de la Unicidad".<sup>6</sup> Esta es la triste realidad, pero si Dios es trino, debemos entender algo de su esencia trina y amarlo a Él como Trinidad.

Podríamos discutir muchos pasajes y muchos conceptos, pero en vez de hacerlo, quiero usar un debate radial entre David Bernard, teólogo unicitario, y James

---

3 David Bernard, *La unicidad de Dios*, Hazelwood, MO: Word Aflame Press, 1996, pp. 103-104. Bernard es el superintendente actual de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional.

4 Bernard, p. 126.

5 Para este artículo uso la Reina-Valera 1960 como traducción en español y el texto griego de Nestle-Aland.

6 Bernard, p. 285.

White, apologista bautista, como punto de partida.<sup>7</sup>

En el debate, White dice que el asunto más importante es la existencia del Hijo de Dios antes de su encarnación como una persona divina e infinita en comunión con el Padre y el Espíritu Santo. White menciona tres pasajes bíblicos muy importantes para contestar la pregunta: ¿Existe el Hijo como una persona divina desde la eternidad? Si la Palabra de Dios enseña que el Hijo de Dios siempre ha existido como una persona, la posición unicitaria no puede ser la correcta.

### **Juan 1:1-4**

*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.*

### **Juan 1:18**

*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*

El primer capítulo del evangelio según Juan es uno de los más importantes acerca de quién es Jesús. Nos orienta para que podamos entender claramente todo lo que pasa en la vida de Jesús. En contraste con los evangelios sinópticos, que revelan poco a poco la deidad y la gloria de Jesús, Juan nos explica desde el primer capítulo su deidad y la misión que Él vino a cumplir. La palabra traducida "Verbo" en español en el versículo 1 es la palabra λόγος (logos) en griego. Esta palabra significa en su definición más básica "palabra" y puede referirse a un mensaje o a una comunicación.<sup>8</sup> Aunque hay mucho debate acerca del trasfondo de esta palabra en Juan 1, debemos examinar el contexto del mismo capítulo para ver cómo Juan la usa y cómo quiere que la entendamos.

El primer versículo es clave: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". La primera cláusula enseña que el Verbo es eterno porque ya existía en el principio. En español, este versículo podría parecer contradictorio, pero en el griego no lo es. ¿Cómo puede estar el Verbo "con Dios" y al mismo tiempo ser Dios? En griego, cuando dice que el Verbo estaba "con Dios", la palabra Dios lleva artículo y por eso identifica personalmente a Dios. Cuando dice que "el Verbo era Dios", la palabra Dios (θεός) no lleva artículo y por lo tanto explica la esencia del Verbo y no su identidad personal. Bernard muestra que no entiende la gramática de este versículo cuando implica que la posición trinitaria requeriría la siguiente traducción: "El Verbo era con El Padre y el Verbo era el

---

7 <http://www.newlifeupc.org/wp-content/uploads/podcasts/bernard-white-oneness-trinity.mp3>

8 BDAG, *A Greek-Lexicon of the New Testament*, 3<sup>a</sup> ed., p. 599.

Padre".<sup>9</sup> La distinción trinitaria entre la esencia divina del Verbo y la comunión con Dios es perfectamente entendible a la luz del contexto de todo el capítulo. El versículo 18 muestra que hay una distinción entre el Verbo encarnado (el Hijo) y el Padre. Los dos comparten la misma esencia divina, pero son dos personas distintas.

Comparemos esta interpretación con la de los pentecostales unicitarios. Bernard dice: "El Verbo no era una persona aparte o un dios aparte, tal como la palabra de un hombre no es una persona aparte de él. Más bien el Verbo era el pensamiento, el plan, o la mente de Dios".<sup>10</sup> En otro lugar, dice: "El Verbo de Juan 1 (el Logos) no es una persona distinta, sino es el pensamiento, el plan, la actividad, o la expresión de Dios. El Verbo se expresó en carne como el Hijo de Dios".<sup>11</sup> La gran dificultad con esta interpretación radica en su incapacidad de explicar lo que el texto dice acerca del Verbo. El texto afirma que el Verbo estaba "con Dios" (Jn 1:1). La preposición "con" (πρὸς, pros) aquí habla de una relación personal entre el Verbo y Dios antes de la creación. Ninguna traducción respetada traduce este versículo como Bernard quiere hacerlo. Él dice:

Anote también que la palabra griega pros, traducida "con" en el versículo 1, es la misma palabra traducida "en lo que a . . . se refiere" en Hebreos 2:17 y 5:1. Juan 1:1 podría incluir en sus significados, por lo tanto, lo siguiente: "El Verbo se refería a Dios y el Verbo era Dios," o, "El Verbo se refería a Dios y era Dios".<sup>12</sup>

En los dos casos que Bernard cita (e igual en Romanos 15:17), la construcción en griego es τὰ πρὸς τὸν θεόν (ta pros ton theon) y τὰ (ta) es un artículo neutro en plural. Es decir, no habla de una persona, sino de cosas. Para captar el sentido de esta frase, la podemos traducir literalmente "las cosas con respecto a Dios". El argumento de Bernard para su traducción, "El Verbo se refería a Dios", está basado en ejemplos que hablan de cosas impersonales y no de personas y por lo tanto no es válido. Bernard escogió un significado de πρὸς (pros, "con") que es posible en otros contextos, pero aquí no encaja en el contexto de Juan 1. Además, su traducción hace el pensamiento de Juan redundante, "El Verbo se refería a Dios y el Verbo era Dios", mientras que la traducción tradicional encaja muy bien en el contexto de Juan 1:1-18 porque el Hijo revela la esencia del Padre perfectamente, ya que estuvo con Él en comunión íntima desde la eternidad.

Juan también explica que el Verbo creó. "Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1:2-4). Si el Verbo creó, debía existir personalmente para hacerlo.

La posición pentecostal unicitaria dice que la creación por el Hijo tenía que ver

---

9 Bernard, pág. 184.

10 Bernard, p. 63.

11 Bernard, p. 283.

12 Bernard, p. 65.

con Él como un “plan futuro”. Bernard dice: “Aparentemente, los versículos de la Escritura que dicen que Dios creó el mundo por el Hijo quieren decir que Dios utilizó y se aventajó de Su plan futuro para el papel de Hijo cuando creó el mundo”.<sup>13</sup> Esta interpretación no explica los términos personales que se usan para describir la actividad de este Hijo antes de su encarnación: *Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (Juan 1:9-11)*. ¿Cómo pudo venir esta luz “a lo suyo” (una frase que implica que le pertenecía) si la luz no hubiera existido antes? Los israelitas eran “suyos” porque eran su pueblo desde el llamado de Abraham. Como su pueblo, debían haberlo aceptado, pero la realidad es que en su mayoría no “le recibieron”.

Antes de terminar esta sección, quiero mencionar otra objeción de la posición unicitaria a nuestra interpretación de Juan 1 con respecto al “unigénito Hijo”. Bernard dice:

La palabra unigénito es una forma del verbo engendrar, que significa “procrear.” Entonces, unigénito indica un punto definido en el tiempo—el punto en el cual ocurre la concepción. Por definición, el engendrador (padre) siempre tiene que preceder al engendrado (prole.) Tiene que haber un tiempo cuando existe el engendrador y el engendrado aun no ha entrado en existencia, y tiene que haber un punto en el tiempo cuando ocurre el hecho de engendrar. De otro modo la palabra unigénito (único engendrado) no tiene sentido. Entonces, las mismas palabras unigénito e Hijo ambas contradicen la palabra eterno como se aplica al Hijo de Dios.<sup>14</sup>

El problema con este argumento es que no toma en cuenta la naturaleza analógica del lenguaje. Si Dios es infinito, ¿cómo podemos explicar su esencia? La única forma es a través de las analogías. Usamos palabras humanas, pero sabemos que estas palabras no explican a Dios en su infinitud. Por ejemplo, si decimos que José es padre, normalmente significa que José tuvo relaciones con una mujer y el resultado fue un hijo, pero cuando decimos que Dios es Padre, ¿debemos pensar lo mismo? Obviamente no. Usamos la palabra “padre” con respecto a Dios porque comunica algo verdadero acerca de Dios, pero no debemos insistir en que todo lo que la palabra significa para un ser humano aplique a Dios. Así que, si el Hijo ha existido eternamente como enseña Juan 1:1, podemos entender que el término engendrado no implica un tiempo en el que no existió el Hijo.

---

13 Bernard, p. 117.

14 Bernard, p. 104. Este argumento es muy similar al de los Testigos de Jehová con respecto al término “Hijo unigénito”. Véase “¿Debería creer usted en la Trinidad?” Watchtower, 1989, p. 15.

## Juan 17:1-5

*Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.*

Este pasaje muy claramente enseña que el Hijo y el Padre son dos personas distintas. El Hijo habla con el Padre y distingue entre pronombres de segunda persona singular (tú) y primera persona personal (yo). El pasaje también enseña claramente que el Hijo tenía existencia antes de la encarnación porque el Hijo le dice, "Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese". Los verbos en griego en este contexto tienen el mismo significado que los en español en la traducción. Es decir, el Hijo *tuvo* gloria con el Padre *antes* que el mundo *fuese*. Bernard percibe la dificultad con su posición unicitaria y explica el texto de esta forma:

En Juan 17:5 Jesús oró, "Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." Una vez más Jesús habló de gloria que El tenía como Dios en el principio y la gloria que el Hijo tenía en el plan y la mente de Dios. No podría significar que Jesús preexistía con gloria como el Hijo. Jesús estuvo orando, así que El debe haber estado hablando como hombre y no como Dios. Sabemos que la humanidad no preexistía la encarnación, entonces Jesús estuvo hablando de la gloria que el Hijo tenía en el plan de Dios desde el principio.<sup>15</sup>

Notemos lo que Bernard hace con este texto. Aunque los verbos hablan de la existencia del Hijo "antes que el mundo fuese", Bernard rechaza esa interpretación porque el texto tiene que ver solamente con "la gloria que el Hijo tenía en el plan y la mente de Dios". Pero, el texto dice que el Hijo tenía gloria "con" el Padre. Tener gloria "con" alguien requiere una relación personal. Uno no puede tener gloria "con" un plan, sino con una persona.<sup>16</sup> Con respecto a su comentario acerca de la oración de Jesús, debemos recordar que Jesús tiene dos naturalezas unidas en su persona y por eso habla como Dios-hombre.

Más adelante en el mismo capítulo, Jesús explica que la gloria que el Padre tenía con el Hijo en la eternidad no era simplemente la gloria de un plan en la mente de Dios, sino que era una relación de amor. Juan 17:24 implica exactamente eso: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque

---

<sup>15</sup> Bernard, pp. 179-180.

<sup>16</sup> En griego, la preposición παρά (para) con el dativo implica una relación personal: p. ej. ver Lucas 2:52; 11:37; Juan 1:39; 4:40; 14:17, 23, 25.

me has amado desde antes de la fundación del mundo". El Hijo de Dios había compartido la gloria con el Padre en una relación de amor desde la eternidad, pero en la encarnación, el Hijo dejó su derecho a esa gloria en su vida terrenal; sin embargo, el Padre nunca dejó de amarlo.

Bernard entiende que este amor entre el Padre y el Hijo es una dificultad para su posición y lo explica de la siguiente forma:

Juan 3:35, 5:20, y 15:9 dicen que el Padre ama al Hijo, y Juan 17:24 dice que el Padre amaba a Jesús desde antes de la fundación del mundo. En Juan 14:31 Jesús expresó Su amor para con el Padre. Todas éstas declaraciones no quieren decir que hay personas distintas. (¿No es extraño que estos pasajes omiten al Espíritu Santo en esta relación de amor?) Lo que estos versículos expresan es una relación entre las dos naturalezas de Cristo. El Espíritu de Jesús amaba la humanidad y viceversa".<sup>17</sup>

Esta interpretación tiene serias dificultades porque el texto dice que este amor existió "desde antes de la fundación del mundo" (Juan 17:24), pero la humanidad de Jesús no existía en la eternidad. ¿Cómo podemos decir que la humanidad de Jesús, que no existía, amaba al Espíritu de Dios antes de la fundación del mundo? Además, en el contexto de estos versículos el enfoque no es en la humanidad de Jesús, sino en su deidad y en su relación con el Padre y el Espíritu. Notemos especialmente lo que dice Juan 3:31-36:

*El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.*

Estos versículos enfatizan el mismo punto que hemos visto. El texto hace una clara distinción entre el Padre y el Hijo y dice que "el que viene del cielo", el Hijo, testifica de "lo que vio y oyó". ¿Cómo pudo ver y oír si no existía? Además vemos una faceta de la obra del Espíritu Santo en el ministerio terrenal del Hijo. La Nueva Versión Internacional capta bien el sentido del versículo 34 cuando traduce, "El enviado de Dios comunica el mensaje divino, pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción". En contraste con los profetas que habían venido antes, Jesús recibió el Espíritu Santo en su plenitud como una expresión del amor del Padre (v. 35).<sup>18</sup>

---

17 Bernard, p. 181.

Bernard compara el amor que nos tenía en la eternidad con el amor que le tenía a su Hijo en la eternidad. Primero, explica el caso nuestro: "Aunque no existíamos en ese entonces, El previó nuestra existencia. En Su mente existíamos y El nos amaba a nosotros".<sup>19</sup> De la misma manera interpreta el amor del Padre hacia el Hijo: "Dios sabía antes que el mundo comenzara que El se manifestaría como el Hijo. El amaba ese plan desde el principio. El amaba a ese Hijo futuro tal como El nos amaba a todos nosotros desde el principio del tiempo".<sup>20</sup> Este argumento hace caso omiso de la diferencia entre lo que la Biblia dice acerca de nosotros antes de la creación y lo que dice acerca del Hijo de Dios antes de la creación. El Hijo tuvo gloria con el Padre "antes que el mundo fuese". En el Hijo "fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él (Colosenses 1:16). Es decir, el Hijo existía antes de la creación y estuvo involucrado en el acto de crear. La Biblia dice que Dios nos amó antes de la creación, pero nunca dice que nosotros hubiéramos hecho algo antes de la creación. Así que, decir que el amor que el Padre le tenía al Hijo antes de la creación era simplemente un amor futuro como lo fue con nosotros es un error de interpretación.

Si interpretamos Juan 17 según el uso normal del lenguaje, debemos aceptar que había una relación personal entre el Padre y el Hijo antes de la creación. También debemos entender que el Hijo se había humillado durante su tiempo en la tierra y que por eso quería volver a la gloria que tenía antes con el Padre. El último pasaje nos ayudará a profundizar más en esta verdad.

## **Filipenses 2:5-8**

*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

Este pasaje enseña que el Hijo de Dios existía antes de su encarnación. Habla del ejemplo de Cristo Jesús, quien "siendo en forma de Dios", tomó forma de siervo. La diferencia de interpretación entre la posición unicitaria y la trinitaria tiene que

---

18 Un pentecostal unicitario podría decir que esta obra del Espíritu no tenía nada que ver con una relación eterna entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Aunque este artículo no trata el tema del Espíritu, podemos mencionar que el Espíritu es Dios (Hch 5:3-4), hay distinciones personales entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Jn 15:26) y los Tres son iguales en esencia (Mt 28:19; 2 Co 13:14). Por estas razones, creemos que el ministerio del Espíritu Santo en la vida de Jesús fue solamente un reflejo de una relación eterna que tenía con el Padre y el Hijo.

19 Bernard, p. 181.

20 Bernard, p. 182.



ver con esta pregunta: ¿En qué momento “se despojó a sí mismo” el Hijo de Dios? Bernard, en el debate con White, dijo que la frase “se despojó a sí mismo” se refiere a la humildad de Cristo en “toda su vida terrenal que culminaba en su muerte”. Pero si miramos cuidadosamente el texto, vemos que las palabras después de la frase “se despojó a sí mismo” explican cuando lo hizo. Se despojó a sí mismo en el momento de tomar forma de siervo, es decir, en el momento de hacerse semejante a los hombres. Esta es una frase que claramente se refiere a su encarnación, no a toda su vida. De hecho, hay un contraste entre “siendo en forma de Dios” y “tomando forma de siervo”. En el contexto de la iglesia de Filipos, este ejemplo de Cristo era perfecto para enseñarles la humildad verdadera. El Hijo de Dios, quien era Dios en esencia, voluntariamente dejó lo que Él merecía para venir a este mundo y vivir una vida de obediencia. Él merecía toda la gloria, pero no se aferró a esos privilegios. Nosotros, en cambio, realmente no merecemos nada bueno, pero nos aferramos a lo creemos merecer y de allí surgen la falta de humildad, la falta de amor por los demás y la falta de unidad en las iglesias.

Este texto también habla de que Él fue “obediente hasta la muerte”. ¿A quién fue obediente? La posición unicitaria dice que fue obediente “al Espíritu de Dios”, que de hecho era “la voluntad divina de Jesús”.<sup>21</sup> Esta forma de hablar confunde mucho las distinciones que la Palabra de Dios hace porque en el contexto no habla de obediencia al Espíritu de Dios. En Filipenses 2:9-11, vemos a quién fue obediente Jesús:

*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

Explícitamente dice que “Dios” exaltó a Jesucristo por su obediencia y al final de este pasaje explica que este Dios es el “Padre”. La posición trinitaria no tiene ningún problema con los conceptos de este pasaje. El Padre y el Hijo comparten la misma esencia divina, pero son dos personas distintas. Por eso, el texto puede decir que Cristo Jesús era “en forma de Dios” y al mismo tiempo decir que no se aferró a su posición como Dios y obedeció al Padre, “tomando forma de siervo”. Por su obediencia, Cristo fue exaltado “hasta lo sumo”.

## **Conclusión**

Hemos visto tres pasajes bíblicos que enseñan claramente que el Hijo de Dios existía antes de la encarnación. Tenía gloria con el Padre (Juan 17), pero no se aferró a su posición exaltada y se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo

---

<sup>21</sup> Bernard, p. 174.

(Filipenses 2) para poder dar a conocer al Padre en este mundo (Juan 1). Si el Hijo existía antes de la creación en comunión con el Padre, la posición de la Pentecostal Unida es refutada y su eslogan de ser "la iglesia que predica lo que la Biblia enseña" resulta ser equivocado en este punto acerca del Hijo de Dios y la Trinidad.

Ante estos argumentos bíblicos, debemos someternos a las Escrituras que enseñan que existe solamente un Dios vivo y verdadero y que en la unidad de la Deidad existen eternamente tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Solamente de esa forma podremos entender la Palabra cuando dice: "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él" (1 Juan 4:9).